

# Cartas de Reyes

Obra de teatro para representar en Navidad.  
Puede ser representada en un escenario o dentro del aula.

Autor: Juan Antonio Arizcun

## CARTAS DE REYES

*Esta obra de teatro está preparada para que puedan intervenir muchos actores, con el fin de que puedan participar todos los alumnos/as de un aula —a partir de ahora, y por razones de comprensión y sencillez, utilizaremos únicamente el masculino—. El número de personajes se puede reducir haciendo hablar al mismo alumno en varias ocasiones. Y se puede ampliar repartiendo el diálogo...*

*Las mejores edades son los 9, 10, 11 y 12 años.*

*Personajes: Jaime, Narrador, Profesor, Alumno (Pablo), Alumno 1, Alumno 2 (Enrique), Alumno 3, Alumno 4, Alumno 5, Alumno 8, Alumno 6, Alumno 7, Alumno 9 (Benjamín), Alumno 10, Rey Gaspar, Alumno 11, Alumno 12, Alumno 13, Alumno 14, Alumno 15, Alumno 16, Rey Melchor, Rey Baltasar, Bedel. 17, 18, 19, 20, 21.*

### **Primer acto**

*Unos pupitres con varios alumnos sentados y quietos. El profesor está de pie detrás de su mesa y delante de una pizarra. Una ventana al fondo y una puerta de salida.*

*(Durante todas las escenas, y hasta que intervenga, **Jaime** hace las cosas con un poco de desgana: no arma jaleo pero pone poco interés en las cosas, levanta la mano lentamente, y resignado, cuando lo hacen todos...)*

*Entra el narrador*

**Narrador:** Parece que ya es de noche... Pero éstos que veis aquí (*señalando a los actores*) están en la última clase del día, en un colegio cualquiera y cercana ya la Navidad. ¡Imaginaos cómo se encuentran!

El profesor, también cansado por la hora, intenta explicar un tema de religión que, como veréis, trata del nacimiento de Jesús.

Pero os dejo con ellos. No quiero interrumpir la exposición.

**Profesor:** Ya sabéis que después de nacer Jesús en la gruta de Belén, unos pastores, avisados por los ángeles, fueron a adorarle. Y allí le encontraron recostado en un pesebre.

*Alumno (Pablo) levanta la mano*

**Profesor:** ¿Qué quieres Pablo?

**Pablo:** ¿Qué es recostado? ¿Qué está dos veces acostado?

*El profesor duda y mira con cara de extrañeza al público, como significando que no sabe que contestar.*

**Profesor:** Qué está echado. Un niño pequeño no puede estar de otra forma.

**Pablo:** Bueno, vale.

**Profesor:** Y después de un tiempo —no muy largo— llegaron desde oriente tres personajes importantes.

**Alumno 2:** ¡Los Reyes! ¡Los Reyes Magos!

**Alumno 3:** No eran reyes. Me lo ha dicho mi padre. Eran unos sabios que sabían mucho. Y estaban mirando al cielo y vieron una estrella distinta. Y como eran sabios sabían que era la Estrella de Belén.

**Alumno 4:** Pues eran reyes y están en Alemania. En una iglesia.

*Alumnos 1 y 3 se ríen y dicen algo (¡anda ya! ¿Cómo van a estar en Alemania?...)*

**Alumno 4:** Lo vi en la tele este verano y...

*Hay un poco de lío y el profesor intenta poner orden. Aunque le cuesta, al final lo consigue.*

**Profesor:** Silencio. ¡Silencio ya! A ver. Ya sabéis que para hablar, antes hay que levantar la mano.

**Alumno 3:** Es que ¿Cómo van a estar en Alemania? Se fueron sin que nadie lo supiera. Y claro... va a resultar que pasaban por Alemania y... ¡toma!... se quedaron los tres a la vez. Y en una iglesia; que todavía no existían. ¡Anda que sí!

**Alumno 4:** *(levantando un poco la voz)* Pues yo lo vi en la tele. Para que lo sepas.

**Profesor:** He dicho que silencio. Que nadie más vuelva a hablar o le pongo un negativo.

*Todos se quedan callados, aunque se hacen algunos gestos entre ellos.*

**Profesor:** Los tres personajes importantes, eran unos sabios de oriente. La tradición dice que eran tres, y se les ha llamado reyes. Puede que lo fueran o puede que no. *(Los alumnos se hacen algunos gestos como de triunfo o de que yo tenía la razón)*

**Alumno 4:** Y están en Alemania...

**Alumno 3:** Tu tía está en Alemania.

**Alumno 5:** Oye tú, no te metas con su tía o te suelto un mamporro.

**Profesor:** *(un poco desesperado)* ¡Pero basta ya! Tú, tú y tú tenéis un negativo.

**Alumno 5:** *(un poco fuerte)* Pero profe, es que su tía es mi madre; somos primos. Y se ha metido conmigo.

**Alumno 3:** ¿Porque he dicho que su tía está en Alemania?

**Alumno 5:** *(casi gritando y haciendo un gesto de ponerse en pie)* ¡QUÉ TE CALLES!

**Profesor:** Tú negativo, tú otro, tú... cinco negativos. *(el alumno 2 se ríe)* ¡Y tú... un cero!... A partir de ahora quien hable lo que sea le expulso y le mando al director.

**Profesor:** *(de pie y caminando nervioso y deprisa entre los alumnos)* Llegaron al Portal y ofrecieron unos regalos al niño. ORO, INCIENSO Y MIRRA ¡O CUALQUIER OTRA COSA QUE NO VAMOS A DISCUTIR! Y después se fueron por otro camino porque Herodes quería matar al Niño para que no le quitara el trono.

Los Reyes Magos se enteraron...

**Alumno 8:** No eran reyes.

**Alumno 6:** Sí lo eran.

**Alumno 8:** No lo eran, que eran sabios.

**Alumno 4:** Sí lo eran, y están en Alemania.

**Alumno 7:** Sí como tía.

*(Risa general de toda la clase; mientras, el profesor mira a todos con cara de desesperación y de mala uva).*

**Profesor:** SILEENCIO. Tú tienes otro negativo y tú cinco. Y tú... y y y tú...

*(El profesor está un poco fuera de sí, y como no sabe qué hacer sigue explicando de forma un poco alocada)*

**Profesor:** *(con voz fuerte)* Y cuando se fueron... *(mirando con cara de loco)*  
¡MATARON A TODOS LOS NIÑOS! ¡NO QUEDÓ NI UNO!

*Los alumnos un poco asustados guardan silencio.*

*El profesor, ante el triunfo del silencio cortante, levanta la cabeza y, mirando a su alrededor, respira en tono de superioridad.*

*Un alumno, el pequeño de la clase, que ha estado en silencio todo el tiempo, levanta la mano de forma inocente.*

**Profesor:** Dime Benjamín.

**Alumno 9 (Benjamín):** Entonces... ¿Dónde están los Reyes Magos?

**Alumno 8:** No están aquí; están en el cielo.

**Alumno 4:** Están en Alemania.

**Alumno 7, 1, 8 y 3 (A la vez):** ¡Como tu tía!

*(Risa general)*

**Alumno 5:** ¡Ya estoy harto! *(levantándose se dirige hacia el alumno 3)*. Ahora vas a ver.

**Profesor:** Quieto ya Ángel, o te pongo un cero.

**Alumno 5:** ¡Pero se están metiendo con mi madre!

**Profesor:** Déjate de tonterías y siéntate.

*Alumno 5 se sienta y el profesor intenta seguir explicando.*

**Profesor:** Y se fueron de Belén a Egipto. Y para mañana examen. Os vais a enterar lo que es bueno.

**Alumno 10 (levantando la mano):** Oiga... ¿Para ir a Egipto se pasa por Alemania?  
*(Risatas ahogadas entre los alumnos)*

**Profesor:** ¡Pero, pero... Será posible!

*(Carcajada entre los alumnos)*

**Profesor (totalmente fuera de sí):** Usted, un cero, y usted cero, y tú cero, cero, cero, cero, cero, cero, cero *(va hacia su mesa y se pone como loco a poner ceros)*. *(Después se pone a tirar papeles y listas a los alumnos y se va hecho un basilisco y gritando)*. Cero a todos. Mañana veréis. Os vais a enterar quien soy yo. Me voy a por el director. Os vais a enterar. Cero a todos, cero, cero...

## Acto segundo

*Los alumnos se han quedado como discutiendo y hablando (pero no se oye nada). Se mueven en sus sitios y hacen gestos con las manos.*

*Se oscurece un poco el escenario y se escucha una música suave. Todos los alumnos se quedan sorprendidos, quietos en sus sitios.*

*Se oye una tos y respirar fuerte, y aparece, saltando por la ventana, una persona vestida de Rey Mago.*

*Los alumnos miran sin parpadear a la nueva figura mientras ésta termina de entrar y se sacude un poco las vestiduras.*

**Rey Mago (Gaspar):** Mira que le dije a Baltasar que cepillara el camello antes de dejármelo. El mío se me escapó, y se comió todos los roscones. No dejó ni uno. Y ahora no puede moverse. Espero que en una semana se reponga; habrá mucho trabajo. *(Tose un poco mientras se cepilla)*

**Alumno 11:** ¿Y tú quien eres?

**Gaspar:** ¡Ah... perdón! Tengo la costumbre de entrar por las ventanas.

**Alumno 12:** ¿Tú eres un rey?

**Gaspar:** ¿No pensarás que soy el camello?

**Alumno 12:** ¡No... pero! ¿Un rey mago?... Si Pedro dice que no están aquí.

**Gaspar:** Ya, ya, ya... Lo de siempre. Que cuando os hacéis un poco mayores creéis que ya lo sabéis todo... Incluso más que vuestro profesor.

*(Alguno de los alumnos se ponen la mano en la boca al verse descubiertos)*

Pues mira. Yo soy Gaspar.

*(Risas de un par de alumnos incrédulos).*

Y, aunque aún es pronto para empezar a recolectar regalos, necesitaba asegurarme, cuanto antes, para no fallar en dos muy importantes.

**Alumno 13:** ¡Venga tío! No vengas con tonterías. Seguro que eres el padre de alguien.

**Gaspar (hablando al público):** ¡Uff! Me parece que este encargo va a ser más difícil de lo que esperaba.

*Mientras habla Gaspar, otro alumno -14- se va acercando por detrás con mucho sigilo y cuando está a su altura le tira de la barba y se la intenta quitar.*

**Alumno 14:** ¡Ahora veras! ¡Impostor!

**Gaspar (dolorido):** ¡Ay, ay, ay! Pero que haces guaje. *(Y le quita a manotazos de su lado).*

**Alumno 13, 14 y otros:** ¡Pero si es de verdad!

**Gaspar:** Claro que soy de verdad. Y creo que necesitáis una buena lección para que os comportéis.

**Alumno 20 (medio riéndose):** Nos va a poner un cero. Ya veréis. Nos va a poner un cero y varios negativos. Ja, ja, ja.

**Gaspar:** ¡Frío de invierno, puedes entrar! Creo que estos muchachitos necesitan una de tus lecciones. Se ve que han tenido demasiadas cosas para los pocos años que han vivido.

*(Gaspar da entrada al frío por la ventana. De fondo se escucha el viento. Los alumnos empiezan a encogerse y tiritar de frío.*

*Gaspar, tranquilo, se abriga un poco con su capa, y sonrío viendo a los congelados alumnos).*

**Alumno 20:** que frío hace. Por favor, déjalo ya.

**Gaspar:** ¿Qué lo deje? Si no puedo hacer nada. Si soy un IMPOSTOR. Podríamos llamar, para que traiga una estufa, a alguna tía de Alemania...

*(Los alumnos vuelven a llevarse las manos a la boca al verse, de nuevo, sorprendidos).*

**Alumno 16:** Por favor... Es demasiado frío. Yo sí creo que eres Gaspar.

**Gaspar:** ¿Alguien más opina igual?

*(Las manos se van levantando una a una hasta que todas están en alto).*

Muy bien. Pero, a partir de ahora, el que quiera hablar, tendrá que levantar la mano. ¡Prohibido interrumpir mi perorata! *(Y hablando hacia el frío)* ¡Frío de invierno, ya puedes volver a tu lugar!

*El frío se larga y se nota que los alumnos empiezan a relajarse y quedarse tranquilos en sus asientos.*

*Entra el Rey Melchor, saluda a Gaspar y le dice:*

**Melchor:** Muy poco has necesitado para convencerles. Ojalá que con el tiempo se hagan un poco más fuertes a la vez que responsables.

*(Mira a todos con atención)* Y ojito con que alguno intente tirar de mi barba.

**Gaspar:** Y ahora me vais a escuchar. Ya os he dicho que vengo antes de tiempo... y, por lo que he visto aquí, me parece que no me equivocaba.

*Melchor empieza a tantearse las ropas.*

**Melchor:** Mirar lo que traigo... *(mientras, va sacando sobres de distintos bolsillos del traje)*. Ésta no, ésta no es, ni ésta. Ésta tampoco... ¿Dónde estarán? *(y así continua un rato, sacando montones de sobres y lanzándolos al alumno más cercano que los va recogiendo. También lanza algún avión de papel)* ...Si es que mandan cada cosa. *(y sigue sacando sobres)*.

*(Feliz y triunfante)* ¡Aquí! ¡Éste es! Mirad. *(enseña un sobre un poco viejo)*.

**Alumno 9 (Benjamín)** *(entre el silencio expectante de todos)*: ¡Bieven!

*(Todos se asustan por la interrupción. Incluso alguno hace el gesto de ir a cerrar la ventana para que no pase el frío)*.

*(Benjamín se encoge un poco ante las miradas de los demás)*.

Perdón, perdón, perdón, perdón.

**Melchor:** ¿Perdón por qué? Si lo he encontrado. Haces muy bien alegrándote.

*(Los alumnos se relajan y sonrían)*.

**Gaspar:** A ver... tú. Benjamín.

**Alumno 9 (Benjamín):** ¿Yo?

**Gaspar:** ¿Tú eres Benjamín, no? *(Benjamín asiente)*. Pues venga acércate.

**Alumno 9 (Benjamín):** ¿Y cómo sabes mi nombre?

**Gaspar:** Hombre. Ya llevo once años visitándote.

**Alumno 9 (Benjamín):** ¿A mí?

**Gaspar:** Claro. Y a él, y a él, y a él y... En fin... a casi todos.

**Todos los alumnos a la vez:** ¿A casi todos?

**Melchor:** A casi todos... Hay uno que no quiere que vayamos... Pero... *(mira de reojo a Jaime, que se está tapando como puede)*. Supongo que algún día se dará cuenta y...

**Alumno 17:** Pero vosotros podéis ir cualquier casa, o visitar cualquier lugar aunque no quieran.

**Gaspar:** Esa era mi opinión. Pero cuando vuelvo a visitar a Jesús, en su cuna recién hecha...

**Alumno 11:** Jesús nació hace más de 2000 años. ¿Cómo vas a ir a visitarlo otra...?

**Melchor:** Me parece que no has levantado la mano para hablar... En una clase sois muchos y se necesita cierto orden...

**Alumno 11:** Perdón (*tapándose la boca y encogiéndose los hombros, al darse cuenta que no lo ha hecho bien*), perdón.

**Gaspar:** Vale... Cuando vuelvo a visitar al niño Jesús —porque en el cielo es todo distinto—, le he propuesto ir a llevarle algo a ése que no quiere que vayamos; lo que necesite. Pero Jesús, con su mirada, me dice que no lo haga; que cada uno es libre. Que algún día se dará cuenta y volverá a estar alegre...

¡Y ya está bien! A lo que íbamos... Benjamín ¿Puedes leer esta carta?

**Alumno 9 (Benjamín):** Sí... claro... (*da vueltas a la carta que ha sacado del sobre. La mira extrañado*) ¡Está escrita en un idioma muy raro! No entiendo nada...

**Melchor:** No te preocupes. Tú empieza a leer. Las cartas a los Reyes se entienden siempre...

**Alumno 9 (Benjamín):** Bueno. Yo empiezo... Queridos Reyes Magos; en especial Gaspar, que me cae mejor... (*Gaspar mira orgulloso a los alumnos y al público*). Este año es un poco especial... ¡Anda entiendo todo!

**Gaspar:** Claro... Sigue, sigue.

**Alumno 9 (Benjamín):** Este año es un poco especial. Siempre os pido algo que no os cueste dinero; prefiero que lo gastéis en alguien que lo necesite más. No es que a nosotros nos sobre (ya sabéis que no tenemos casi nada), aunque por lo general siempre hay algo que comer.

Todos los años me habéis traído la alegría a mi familia... Incluso aquel año que os pedí que me ayudarais para que no me peleara más con mi hermana Anita... y ya no me peleé más. Gracias...

Pero ahora quiero pedir algo distinto. Aunque me da un poco de vergüenza. Lo he pensado bien, y me gustaría que me trajerais un lápiz.

Sí, un lápiz de esos que escriben y pintan en las hojas. Me gustaría aprender a escribir. Y... también me gustaría dibujar... me gustaría tener un lápiz para dibujar los árboles, las casas, los pozos...

Incluso podría escribiros la carta.

De todas formas si no puede ser no os preocupéis. Lo mejor ya lo habéis ido trayendo todos los años.

Adiós. Dejo un poco de hierba en la puerta; para los camellos.

Dangai

---

(*Todos los alumnos se quedan en silencio cuando Benjamín termina de leer*).

**Gaspar:** Bueno. Ya está. ¿Qué os parece?

*(Alumno 11 levanta la mano).*

**Gaspar:** Muy bien. Dime.

**Alumno 11:** Perdona. Pero... ¿Cómo ha escrito esa carta si lo que pide es un lápiz?

**Gaspar:** Hay cartas que se escriben en hojas. Y hay otras —la mayoría— que se escriben en el aire. Se piden las cosas y todas son escuchadas... A nosotros nos llegan muchas de esas.

**Alumno 15:** ¡Andá!

**Melchor:** Chsss. Ahora vamos a leer la carta de los padres de Dangai.

*(Melchor saca otro sobre y se lo entrega al alumno 15).*

**Melchor:** Venga. Empieza... *(ante la cara extraña del alumno, que da vueltas a la carta)* Aunque te parezca que no la entiendes.

**Alumno 15:** Queridos Reyes Magos. Nuestro hijo Dangai nos ha contado que este año ha pedido un lapicero para reyes.

Hemos conseguido un poco de dinero extra por si lo necesitarais. La verdad es que es suficiente también para un cuaderno y una cartilla para aprender a escribir.

El problema es que no podemos pagar el viaje a la ciudad para recoger el lápiz.

Quisiéramos pedirnos que alguien que se acerque por el valle traiga el material y lo podamos conseguir.

Por favor.

Padres de Dangai

---

*(Los alumnos han escuchado sorprendidos y Gaspar tiene que romper el silencio).*

**Gaspar:** Bueno, bueno... Tampoco han escrito la carta. Es una oración. Las personas mayores, en silencio, siguen escribiendo a los reyes... ¡Pues ya está...! Entonces... ¿Quién está dispuesto?

*(Los alumnos se miran extrañados).*

**Alumno 16** *(levantando la mano):* ¿Queréis que alguien vaya a ese lugar para llevar las cosas?

**Melchor:** *(riéndose)* ¡No, no! No llegaríais a tiempo. Me refiero a ¿quién está dispuesto a darnos su lápiz para llevárselo a Dangai?

**Alumno 10:** *(Con aire de suficiencia)* Yo tengo muchos. Me compran todos los que quiero. Aquí hay uno que aun no he roto. ¡Toma!

**Gaspar:** Me temo que ése no sirve...

*(El alumno 10 se sienta con cara de contrariedad).*

**Alumno 21:** Toma éste.

**Melchor:** No puede ser. Sabes que no es tuyo.

**Alumno 21:** ¡Si son todos iguales! *(se sienta contrariado, bajo la mirada inquisitiva de algunos de sus compañeros)*

**Gaspar:** Y tú, Jaime *(dice Gaspar mirando al alumno 8).*



*(Jaime le mira, pero no habla.*

*(Otro ofrece su lápiz levantándolo. Gaspar y Melchor se acercan y, en silencio hace un gesto como que no... Así ocurre con varios. Durante ese tiempo, en que todo eso ocurre en silencio y como de fondo. Se escucha una conversación entre **Jaime** y otro **alumno**).*

**Alumno 1:** *(a Jaime)* Oye, ¿Porqué no has querido decirle nada?

**Jaime:** Si tuviera que ir a ese valle, iría para llevar el lápiz a Dangai... Pero no estoy dispuesto a darles nada a esos magos.

**Alumno 1:** ¡Pero si son Melchor y Gaspar!

**Jaime:** Si hace falta me voy al valle...

**Alumno 1:** Como te vas a largar a un lugar que ni siquiera llegarás a tiempo. A las pocas horas tus padres estarían buscándote.

**Jaime:** Ni se darían cuenta hasta dentro de dos semanas. Entonces, cuando me traigan un montón de paquetes con montones de regalos supercaros, se darían cuenta de que no tienen a quien dárselos.

**Alumno 1:** ¿Qué dices? Si tus padres molan mogollón. Te dan todo, y te dejan ir a todos lados. ¿Te acuerdas de las botas de fútbol con rotabolinches giratorios que compraron para que me regalaras en mi cumple? ¿Y del nuevo juego de la meta-huay-super-pe-ese-megaesteison? Y...

**Jaime:** ...Y se creen que con eso ya está todo.

**Alumno 1:** ¡Y qué más quieres!

**Jaime:** Lo que hace tres años pedí a esos Reyes.

*(El alumno 1 guarda silencio; algo importante va a contar Jaime).*

Hace tres años ya me había enterado de cómo funciona esto de los reyes. Entonces les escribí sin carta, como Gaspar dice que hacen tantos. Y les pedí de verdad. Les pedí, que se llevaran todas las cosas; que no quería nada de eso...

**Alumno 1:** ¡Toma! Y se llevaron todo y por eso estás enfadado.

**Jaime:** No digas tonterías. *(y continúa seguro y con tono fuerte)* Les dije que se llevaran todo, que lo único que quería era estar más tiempo con mis padres. Eso es lo que les pedí... Que yo y mis hermanos pudiéramos salir con ellos, pudiéramos sentarnos a hablar al final del día, que vinieran a ver el partido de mi equipo, que cuando volviéramos a casa los fines de semana o en vacaciones estuvieran allí... Y que si no todo eso, por lo menos algo... Y se lo pedí de verdad.

**Alumno 1:** Ya... ¿Y qué pasó?

**Jaime:** La tarde anterior a reyes saqué todo de los armarios, para facilitarles el trabajo, y me fui contento a dormir.

Al despertarme me encontré la habitación llena de las mismas cosas, y las volví a meter en el armario —mis padres no se enteraron de nada—. Después salí de la habitación, encontré más paquetes con los regalos de ese año. Los abrí, dije que me gustaban mucho... Y al día siguiente, cuando al llegar a casa encontré una nota de mis padres anunciando que llegarían tarde, mandé una «carta urgente» a esos reyes, diciendo que se olvidaran de mí. Que no aparecieran más por mi casa...

Me gustaría vivir como Dangai.

*(Se oye de nuevo la voz de Gaspar).*

**Melchor:** Nada. Parece que no encontramos el lápiz adecuado. Es una pena que en reyes alguien se quede sin su regalo, sobre todo si parece tan sencillo.

*(Alumno 2 levanta la mano).*

**Gaspar:** ¿Qué quieres Enrique?

**Alumno 2 (Enrique):** Pero si te estamos ofreciendo muchos. Puedes elegir el que quieras.

**Gaspar:** Eso está bien. Pero me parece que les falta algo. Un regalo de Reyes es algo especial. Algo que... En fin, algo que no veo en vuestros lapiceros.

De todas formas volveré esta noche. Creo que encontraré algo.

**Alumno 2 (Enrique):** ¿Cómo estás tan seguro?

**Melchor:** Había una pequeña estrella encima de esa ventana. Y mi experiencia es que esas estrellas no fallan.

*(Alguna risilla ante esa afirmación).*

**Melchor:** Bueno. Nos vamos. Tenemos que hacer alguna cosa antes. Ya nos veremos... o más bien, ya os veremos el cinco por la noche.

*(Los chicos se despiden sin armar alboroto, y Melchor y Gaspar salen por la ventana mientras los alumnos se acercan a ella y, algunos, se quedan mirando como desaparece).*

*(Todos se quedan callados, hasta que suena o sirena).*

**Alumno 18:** ¡La sirena! ¡Se acabó la clase! No me van a creer cuando cuente lo que ha pasado.

**Alumno 19:** Yo no pienso contar nada. ¿Crees que alguien se lo creería?... Bueno, me largo.

*(Murmullo de salida y la clase se queda casi vacía, solamente un alumno permanece sentado en su sitio, es Jaime. Está quieto y pensativo en su sitio).*

### Tercer Acto

*(Murmullo de salida y la clase se queda casi vacía, solamente un alumno permanece sentado en su sitio, es Jaime. Está quieto y pensativo en su sitio).*

*(Se levanta y pasea un poco entre las mesas).*

**Jaime:** No se por qué, pero estoy seguro de que éste es el lápiz que buscaba Gaspar. Aunque no veo en él nada distinto de los demás. Es cierto que está nuevo y sin morder, pero el de Enrique y Benjamín también estaban nuevos, y no los quiso.

Me gustaría que Dangai tuviera su regalo de Navidad. Pero los Reyes no me hicieron caso y no quiero saber nada de ellos.

*(Sigue paseando pensativo).*

No es culpa de Dangai nada de lo que ha pasado. No es su culpa que vea poco a mis padres. No es su culpa que los Reyes pasaran de mí... Seguro que él me ayudaría...

*(Se dirige hacia la mesa del profesor con el lápiz en la mano).*

*(Frenando y como girándose hacia el otro lado) ¡Pero Gaspar no se lo merece!*

*(Se queda quieto. Tiene una pelea interior. Y por fin llega a la mesa y deja el lápiz encima dando un golpe).*

*(Refrenando la rabia y el llanto) ¡Ya está! ¡Es lo que queríais! Ahí está mi lápiz. ¡Supongo que estaréis contentos!*

*(Se sienta en la silla del profesor y apoya la mano en la frente).*

*¡Dangai tendrá su lápiz! A él no le vais a dejar sin su regalo.*

*(Sigue apoyado hasta que se duerme).*

*(Se hace de noche).*

*(Aparece Baltasar por la ventana. Mira en el interior y entra).*

**Baltasar:** Está debe ser la escuela que me dijo Gaspar. Yo no he visto la estrella, pero si él dice que estaba me lo creeré. Vamos a ver que hay por aquí.

*¡Hombre! Aquí están Jaime, y su lápiz. ¡Cuánto le habrá costado decidirse! (Mira bien el lapicero y sonrío). Sí, sí éste es.*

Un regalo especial. Un regalo de Reyes. Esto ha costado de verdad. Todos los regalos de Reyes son algo más que encontrar un regalo en el salón o en árbol... Y cuanto más pequeños y sencillos son, necesitan que eso especial sea mayor.

*(Mira a Jaime y le sonrío).*

*(Continúa Baltasar Mientras le revuelve un poco el pelo) Muy bien Jaime. Lo has conseguido... Por cierto: he utilizado la fotocopic-real y aquí tengo la copia de una carta que llegó hace un par de días. (Como aclarando y disculpándose) No es normal hacerlo, pero creo que en esta ocasión vale la pena. El problema de la fotocopidora de cartas de reyes es que sólo se pueden leer una vez. (Deja el sobre en la mesa del profesor)*

*Puedes estar contento. Creo que Dangai hará buen uso de este tesoro.*

*(retirándose hacia la ventana) Y antes me acercaré al pesebre para que el Niño pueda tocar el regalo.*

*¡Ya nos veremos!... Bueno... volveré a verte el cinco por la noche. Adiós.*

*(Jaime, que está apoyado sobre sus brazos en la mesa del profesor, empuja sin querer la carta y ésta cae al suelo).*

*(Se oye un ruido al otro lado de la puerta y entra el bedel con la escoba, dispuesto a limpiar de papeles la clase. Tararea una canción de navidad mientras barre).*

*(De pronto se encuentra el sobre en el suelo).*

**Bedel:** Vaya. Hoy que, por primera vez, encuentro el aula sin ningún avioncito ni papeles en el suelo, alguien ha perdido una carta.

Si supiera leer podría saber de quién es, pero no tuve quién me enseñara a conocer las letras... El profesor de lengua me ha dicho que podría enseñarme. Aunque me parece una tarea difícil estoy decidido a dedicar algo de tiempo a ello.

*(Empieza a mirar con más detenimiento el sobre)*

A ver... (y lee) Para los Reyes Magos

*(mira al público con cara de sorpresa)* ¡Anda, si lo he leído! ¿Cómo es posible?

*(Comienza de nuevo a leer, ahora tan fuerte que Jaime se despierta)* Para los Reyes Magos, de parte de los padres de Jaime.

¡Se leer, se leer!

*(Jaime, que ha escuchado esto último, después de salir de su atontamiento, le interrumpe).*

**Jaime:** ¿Qué has dicho?

*(El bedel da un brinco del susto).*

**Bedel:** ¡Qué! ¿qué haces tú aquí? ¿De dónde sales?

**Jaime:** Me he quedado dormido. Lo siento, no quería asustarle.

**Bedel:** Si no, si no me has asustado. Solamente es que he visto un bicho y he tenido miedo de pisarle.

**Jaime:** ¿Qué es eso que ha leído?

**Bedel:** ¿Que he leído, que he leído? ¡Es cierto! Y eso que no se leer... O no sabía... Creo que he aprendido de golpe... Así: ¡plas!

**Jaime:** Es una carta a los Reyes ha dicho ¿verdad?

**Bedel:** Una carta de los padres de... *(mira el sobre)* ¡Jaime!... ¡Mira, lo pone aquí! Y está el sobre está abierto. Y ¿qué pone aquí?...: «Puedes leerla aunque no sea para ti». *(Muy contento)* Dice que puedo leerla.

**Jaime:** Ya, ya le he escuchado.

**Bedel:** Pero no puedo: no sé leer.

**Jaime:** ¿Cómo que no? si acabas de hacerlo.

**Bedel:** Quizá haya sido una casualidad.

**Jaime:** Las cartas a los Reyes puede leerlas cualquiera. Aunque estuvieran en egipcio o en guacamayo; si no necesitarían miles de traductores...

¿Puede leerla, por favor?

**Bedel:** Vamos a ver. Esto...

**Jaime:** Usted empiece y verá.

**Bedel:** Vale. Vamos. *(Coge con decisión la carta y empieza)* Queridos Reyes Magos: Somos los padres de Jaime, y esta vez queremos pedirles algo especial. *(Mientras el bedel lee, el rostro y movimientos de Jaime actúan)* El caso es que estos últimos años hemos tenido mucho trabajo. No hemos podido estar con nuestros hijos todo el tiempo que hubiéramos querido. Lo hemos intentado pero ya sabéis que no todo sale como uno quiere.

Somos conscientes de que Jaime es quién más echa de menos que no estemos tiempo con él. Hace unos años, el día antes de Reyes, llegó a vaciar de juguetes su armario, y por la mañana los volvió a recoger. No sabemos exactamente por qué lo hizo, pero pensamos que algo tenía que ver con lo anterior.

Todos estos años hemos intentado, con regalos y premios, suplir el tiempo que no podíamos estar con él. Ya sabemos que no es lo mismo, pero... ¿qué otra cosa podíamos hacer?

Por fin este año hemos conseguido mejorar el horario y de nuevo tendremos el mismo tiempo que antes para poder estar en casa. Nos ha costado, ¡pero lo hemos logrado!

Y ahora va nuestra petición para Reyes: Lo que nos gustaría es que a Jaime le vuelva la sonrisa. La perdió hace tres años y no hemos logrado encontrarla. Si hicierais el favor de buscarla sería el mejor regalo que podríais traernos. Era una sonrisa que hacía que le brillaran los ojos.

Sabemos que la petición es difícil, pero para eso estáis vosotros.

Esperando la llegada de vuestro día, se despiden:

El padre y la madre de Jaime.

---

*(Jaime está confuso, un poco parado e impresionado).*

**Bedel:** ¿Qué te parece? La he leído de un tirón y sin ayuda. Pues sí que es fácil esto de leer. Lo que pasa es que nunca lo había intentado...

*(Mirando a Jaime)* Pero ¿qué te pasa?... ¡Estás llorando!... ¿Me habré pasado en dar énfasis a la lectura?

No te pongas triste, el sólo una carta de reyes.

**Jaime:** No estoy triste, al contrario. Estoy super contento. Es mi mejor día desde hace tres años... *(se pone a bailar alrededor del Bedel, que no sale de su asombro)*

**Jaime:** Y yo que creía que... Me voy corriendo a casa.

**Bedel:** ¿No te llamaras por casualidad Jaime?

**Jaime:** Sí, sí, me llamo Jaime. Ése soy yo.

**Bedel:** Adiós y suerte con los reyes. *(Jaime sale corriendo).*

*(Mientras, el Bedel sigue con la carta en la mano ésta empieza a destruirse ¿quemarse? Y entra el narrador por el otro extremo).*

**Narrador:** Y ésta es la historia de estas cartas de reyes.

Si os preguntáis cómo terminó todo, os diré que a Dangai le llegó, envuelto en hojas de arce, su lápiz especial. Parece que el día anterior a reyes, un viajero con cara de rey, o sabio —no vamos a discutir eso— pasó, «por casualidad», por delante de su casa. El padre de Dangai estuvo hablando un rato con él.

Dangai aprendió a dibujar y escribir. Y ahora enseña a otros.

Y Jaime: cuando después de salir corriendo del colegio llegó a casa, sus padres le esperaban preocupados porque ya era muy tarde. Sin embargo no pudieron preguntarle nada: les dio tal abrazo que los dejó sin respiración para hablar.

Luego vieron la sonrisa en su rostro y comprendieron que, no se sabe cómo, la carta había llegado a su destino. Los Reyes se habían adelantado una vez más.

¡Y colorín colorado. *(poniendo más énfasis)* ¡Este cuento... se ha acabado!

*(Salen todos los actores y saludan al público).*

---

*Si se quiere, hay tiempo, y las circunstancias lo permiten, puede añadirse este final:*

*Terminado el saludo, el **narrador** finaliza con estas estrofas:*

Y dejo a vuestra discreción  
terminar el tercer acto.  
Dos y medio hemos tenido,  
vosotros vais a acabarlo.

Mas, si queréis que os ayude,  
atentos debéis escuchar  
esta tercera estrofa,  
que sucedió en navidad:

Aquellos chicos del cole  
fueron a sus padres besar;  
y les surgió de las manos  
las flores como en un rosal.

*(Todos los actores toman en sus manos una flor (¿una rosa?) que hasta entonces no se ha visto. Con los aplausos —si los hay—, salen los actores del escenario y se dirigen a sus padres para darles la flor).*

Fin.